

NOTAS Á MOSCO.

11. Alude probablemente al delfin que sacó á la playa el cadáver del poeta Hesíodo, cruelmente asesinado y arrojado al mar.

12. Alciona ó Alcinoa, esposa de Céis, se afligió tanto con la muerte de éste, acaecida en un naufragio, que se arrojó al mar; los dioses por compasion la trasformaron en el pájaro conocido con el nombre de *Alcion* ó *Martin Pescador*. Cérido fué tambien trasformado en un pájaro marino, que muchos confunden con el alcion.

13. Memnon, rey de Abidos, fué muerto por Aquíles delante de Troya. Sus cenizas fueron cambiadas en pájaros, llamados *Memnonides*.

14. Es graciosísima esta invitacion á las palomas, animal consagrado á Vénus, á quien Bion habia dedicado varias de sus composiciones.

15. Esta hipérbole fué imitada por Virgilio en la Égloga IV.

16. Los amores de Polifemo y Galatea eran tema favorito de los poetas bucólicos. Aquí parece que se hace alusion á algun Idilio de Bion que se ha perdido.

17. El Méles, hoy *rio de Esmirna*, fué padre de Homero, por lo cual éste se llamó tambien *Melesigenes*.

18. Ceo ó Ceos, una de las Cícladas, fué patria de Simonides.

19. Se cree que los once versos siguientes fueron añadidos por Marco Musuro de Candia, para llenar la laguna que nos dejó la pérdida de los versos originales.

20. Ausonia era uno de los nombres de Italia.

21. Este pasaje fué imitado por Horacio, l. 4, oda 7.

22. Algunos han tachado de pueril este concepto. A mí me parece uno de esos lamentos muy naturales cuando nos hallamos afligidos por la pérdida de una persona ilustre y querida.

23. Orfeo, hijo de Apolo y de la Musa Caliope, pulsaba la cítara con tal perfeccion, que por oírle, los árboles dejaban sus puestos, los rios detenian su curso y las fieras se reunian en torno suyo. Sintió tanto la muerte de su esposa Eurídice, que bajó al Averno á buscarla, y ablandó á los Jueces infernales con la dulzura de su voz, hasta el grado que le concedieron su extraordinaria peticion. Sobre el descenso de Ulises á los Infernos véase la Odisea.

24. Proserpina, llamada tambien Hécate, era una ninfa siciliana que fué robada por Pluton y constituida reina del infierno. Los Griegos continuaron llamándola: *Κόρη* (en Dórico *Κώρα*) la *Doncella* por antonomasia.

25. He preferido el nombre moderno de *Mongibelo* al de *Etna*, por parecerme más sonoro en castellano.

IDILIO IV.

Las desgracias inefables de Hércules, perseguido por la Tierra y por el Cielo, dan ocasion á Mégara su esposa, y á Alcmena su madre, de lamentarse mutuamente.

1. Da Mégara á su suegra el dulce nombre de *madre* en señal de reverencia y amor. Ésta, en su respuesta, le demuestra con sus cariñosas palabras, que es digna de tan tierno dictado.

2. Hércules, en un acceso de furibundo delirio, excitado por Juno, mató á los tres hijos habidos en Mégara, Terímaco, Creonciades y Democoonte, y aún á su misma esposa, aunque aquí el Poeta la hace sobrevivir. De las Parcas se ha hablado en la nota 17 al Idilio I de Teócrito. Las Furias eran tres: Alecto, Megera y Tisífone.

3. Era tanto el poder atribuido por los gentiles á Apolo y á Diana, sobre la vida de los hombres, que si moria un varon se imputaba á Apolo, y si una hembra á Diana, la causa de su muerte. El hermoso símil contenido en las octavas IV y V ha sido empleado por Virgilio y otros muchos poetas anteriores y posteriores al nuestro; pero como observa Pagnini, ninguno mejor que Mosco lo ha animado y caracterizado en todas sus circunstancias.

4. Era costumbre antiquísima, no solo de los Griegos, sino de muchas otras naciones, el quemar en una pira los cuerpos de los difuntos. Fundábase este uso, segun el Arzobispo Eustacio, *ad Iliad. lib. I*, en la opinion generalizada entre los antiguos, de que el alma, purificada de este modo, se elevaba al cielo por medio de las llamas, como en un *vehículo*, *ἐν ὀχήματι*. Gran caso se hacia de las exequias, como es bien sabido, y el ser privado de ellas era una de las desgracias más temidas.

5. El territorio de Tébas en Beocia, de que tambien era parte Aonia, era famoso por sus pastos, que criaban magníficos potros.

6. Era Tirinto una ciudad fortificada del Peloponeso, donde Hércules y su familia tuvieron por largo tiempo su residencia.

NOTAS Á MOSCO.

7. Tambien Teócrito afirma en este sentido que Hércules tenia una alma ó corazon de bronce.
8. En la Sagrada Escritura hallamos frases semejantes. *Effusus sicut aqua*, dijo Jacob á Ruben; y David, en el salmo XXI, describiendo los efectos de un dolor supremo, dice: *Sicut aqua effusus sum*.
9. Abundaban en el Istmo de Corinto los bosques de pinos, de cuyas ramas se tejian las coronas para los vencedores en los Juegos Ístmicos.
10. El dolor hace aparecer injusta á la afligida Mégara, diciendo á una suegra tan amorosa que solo su hermana puede consolarla.
11. Recuérdese que aunque Hércules é Ificles eran ambos hijos de Alcmena, el uno reconocia por padre á Júpiter y el otro á Anfitrion.
12. Compárese la frase de la Escritura: *Sufficit dei malitia sua*.
13. El jurar por Céres y su hija Proserpina era un adorno usual en la conversacion femenil. Las estatuas de Céres la representan gravemente vestida y con el espeso velo de una casta matróna.
14. Niobe, orgullosa de sus catorce hijos, osó preferirse á Latona, que tenia dos tan solo. Apolo y Diana vengaron el ultraje hecho á su madre, matando con sus terribles dardos á la prole de la orgullosa mujer. Niobe lloró tanto, que Júpiter, movido á compasion, la trasformó en mármol.
15. Véase la nota 4ª al Idilio XXIV de Teócrito.
16. Casi es innecesario hacer notar que el nombre del dios del fuego se toma aquí por el elemento mismo.



IDILIO V.

Estobeeo nos ha conservado este Idilio, que parece incompleto. Representase un pescador que, comparando la inseguridad del mar con la vida campestre, parece preferir la última al peligroso oficio de la pesca.

1. Véase la nota 1ª al Idilio I de Teócrito.



IDILIO VI.

1. La ninfa Eco, que aquí se representa desdeñosa hácia Pan, segun otros correspondió á los amores del Númen campestre, y áun tuvo de él á Inge.

2. Los Sátiros eran divinidades agrestes, fogosos y enamorados; tenían alguna relacion con Baco, en derredor del cual los vemos á veces formando coros y danzas.

3. Gran trabajo me ha costado este verso. He borrado, enmendado, cambiado metro, palabras, estilo, y áun no estoy satisfecho. ¡Ojalá que algun helenista me ayudara á traducir mejor el *ἔσμύχεται ἀμοιβῆ* que se lee en el original! Esta graciosa serie de amores no correspondidos, ha sido imitada por Horacio en la oda XXXIII, lib. I.

4. No se olvide que el autor de este inmoral axioma es un gentil, cuya religion estaba muy léjos de reprobare semejantes máximas. Un concepto muy parecido hallamos al fin del Idilio XXIII de Teócrito.



IDILIO IX.

Graciosísimo es este poemita, traducido é imitado en casi todos los idiomas. Un erudito compatriota nuestro, en su disertacion sobre la poesia erótica de los Griegos, lo califica muy duramente y trata de tabernario su lenguaje. Es que no habia visto más que una pésima traduccion de tan lindo epigrama, y no recordaba la trasformacion de Júpiter en toro para poder celebrar sus bodas con Europa.

FIN DE LAS NOTAS.